

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña
Berta Cerezuela
Miquel Gómez Benosa
Chris Kennett
Miquel de Moragas Spà



Centre d'Estudis Olímpics
Universitat Autònoma de Barcelona



Ajuntament de Barcelona

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña, Berta Cerezuela, Miquel Gómez Benosa, Chris Kennett, Miquel de Moragas Spà.

Edición

Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos
de la Universidad Autónoma de Barcelona

**Consejo de Ediciones y Publicaciones
del Ayuntamiento de Barcelona**

Ignasi Cardelús, Enric Casas, Eduard Vicente, Jordi Martí,
Màrius Rubert, Jordi Campillo, Glòria Figuerola, Víctor
Gimeno, Joan A. Dalmau, Carme Gibert, José Pérez Freijo.

Traducción y corrección lingüística

Anna Baldirà, Steve Norris, UAB Servei d'Idiomes Moderns

Diseño y maquetación

Míreia Rocher, Ramon G. Sedó

Edición e impresión

Direcció d'Imatge i Serveis Editorials
www.bcn.cat/publicacions

© de la edición: Ayuntamiento de Barcelona
y Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad
Autónoma de Barcelona

© de los textos: sus autores

ISBN del Ayuntamiento de Barcelona: 978-84-9850-305-0

ISBN del CEO-UAB: 978-84-938759-1-6

Depósito legal: B-11.183-2011

Enero 2011

Impreso en papel ecológico

Agradecimientos

La edición de este libro se enmarca en la celebración de los 20 años de actividad del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona, creado en junio de 1989.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que, de una u otra forma, han colaborado en hacer realidad este proyecto.

Y, singularmente, al Ayuntamiento de Barcelona, cofundador del CEO-UAB, que ha hecho posible la impresión de la presente edición.

Los contenidos de este libro no podrán ser reproducidos, ni total ni parcialmente, ni grabados, ni transmitidos mediante un sistema de recuperación de información, de ningún modo ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro, sin el previo consentimiento por escrito de los editores.

Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB)
Universidad Autónoma de Barcelona
Campus UAB — Edificio N, planta 1
E-08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, Cataluña — Spain
Tel. +34 93 581 19 92
Fax: +34 93 581 21 39
ceoie@uab.es
ceo.uab.cat

Mosaico olímpico.

Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos
CEO-UAB, 20 años

Editores

Emilio Fernández Peña

Berta Cerezuela Martínez

Miquel Gómez Benosa

Chris Kennett

Miquel de Moragas Spà

Sumario

Presentación	9
Ana Ripoll	
Prólogo	11
Alejandro Blanco	
Introducción	13
Emilio Fernández Peña	
Las razones académicas de un centro de estudios olímpicos en la universidad	19
Miquel de Moragas	

Origen y evolución de un Centro de Estudios Olímpicos

Los orígenes del CEO-UAB, 1989-1994	31
Muriel Ladrón de Guevara	
La gestión de la información y la documentación al servicio de un centro de investigación	39
Berta Cerezuela y Pilar Cid Leal	
El Movimiento Olímpico y el mundo académico	47
Núria Puig Brandes	
El CEO-UAB como dinamizador de los estudios olímpicos	57
Testimonios de expertos internacionales que valoran el legado del CEO-UAB:	
• Deanna Binder. Institute for Olympic Education at the University of Alberta, Canadá.....	58
• Susan Brownell. University of Missouri, St. Louis, EE.UU	59
• Richard Cashman. University of Technology, Sydney, Australia	60
• Laurence Chalip. University of Texas at Austin, EE.UU	61
• Gabriel Colomé. Centro de Estudios de Opinión.....	62
• Lamartine P. DaCosta. Universidade Gama Filho, Brasil.....	63

• Conrado Durántez. Academia Olímpica Española.....	64
• Kang Shin-Pyo. Inje University, Corea	65
• Bruce Kidd. University of Toronto, Canadá.....	66
• John MacAloon. University of Chicago, EE.UU	67
• Andy Miah. University of the West of Scotland, Reino Unido	68
• Roy Panagiotopoulou. National and Kapodistrian University of Athens. Grecia	69
• Hai Ren. Beijing University of Physical Education, China.....	70
• Nancy Rivenburgh. University of Washington, EE.UU	71
• Otto J. Shantz. University of Koblenz-Landau, Alemania	72

Los Juegos Olímpicos de 1992

Conversación de Juan Antonio Samaranch, Pasqual Maragall y Josep Miquel Abad, diez años después de los Juegos de Barcelona.....	77
Miquel Botella y Miquel de Moragas	
La sombra de Barcelona.....	87
Isidre Rigau	
Las ceremonias olímpicas de Barcelona'92: el gran bufete de las imágenes mediáticas.....	97
Núria García	
La Olimpiada cultural de Barcelona en 1992. Luces y sombras. Lecciones para el futuro	105
Miquel de Moragas	
Conocer la Barcelona olímpica: preservación y acceso a la memoria de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92 a través de las fuentes documentales.....	117
Berta Cerezuela	
Barcelona'92 y el estudio de los legados de los Juegos Olímpicos.....	127
Chris Kennett	

Temas clave del Olimpismo

Televisión y Juegos Olímpicos: simbiosis, globalidad y construcción de sentido.....	139
Emilio Fernández Peña e Ibone Lallana del Rio	
Los nuevos medios y los Juegos:	
El Movimiento Olímpico y la web social en la difusión de mensajes.....	149
Emilio Fernández Peña	
La dimensión cultural de los Juegos Olímpicos: Las ceremonias y las Olimpiadas culturales como plataformas para unas políticas culturales sostenibles	159
Beatriz García	
Los voluntarios como variable de éxito en los Juegos Olímpicos del siglo XXI	171
Anna Belén Moreno Vílchez	
Olimpismo y los estudios de género.....	181
Natividad Ramajo e Ibone Lallana del Rio	
Barcelona'92 postolímpica: deporte y multiculturalismo.....	189
Chris Kennett	
La dimensión educativa de los Juegos Olímpicos	197
Berta Cerezuela	
Estudio del urbanismo olímpico: balance de investigación y perspectivas de futuro.....	207
Francesc Muñoz	
Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos	219
Ferran Brunet	

Los voluntarios como variable de éxito en los Juegos Olímpicos del siglo XXI

Anna Belén Moreno Vílchez

Responsable de comunicación del Área de promoción económica (Ayuntamiento de Barcelona)

Los Juegos Olímpicos modernos son un acontecimiento a menudo despreciado por el mundo académico como objeto de estudio, pero se han convertido en un escenario único para la interpretación de la sociedad actual desde las más variadas perspectivas. El análisis y la reflexión de las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales de cada edición de los Juegos Olímpicos y de la evolución del Movimiento Olímpico constituyen oportunidades únicas para comprender la complejidad de los siglos XX y XXI. En muchas ocasiones, además, los Juegos se han convertido en un banco de pruebas en nuevas tecnologías, nuevos modelos de formación, de educación, de vinculación social, etc. Es por ello que el Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona (CEO-UAB) se ha caracterizado, desde su fundación hace ahora veinte años, por aproximaciones transversales y multidisciplinarias al respecto en la gran infinidad de investigaciones, informes, congresos, simposios y cursos que ha llevado a cabo.

En 1999, el CEO-UAB, en colaboración con el Museo Olímpico de Lausana, organizó el Simposio Internacional sobre Voluntarios, Sociedad Global y Movimiento Olímpico como actividad de la Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB). El evento contó con la presencia de más de 100 expertos procedentes de varias disciplinas académicas que debatieron sobre el fenómeno del voluntariado deportivo, más concretamente del voluntariado olímpico. Aunque encontramos la figura del voluntario desde los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna en Atenas (1896), nunca había sido objeto de análisis por parte de los investigadores del Movimiento Olímpico, más interesados en resultados y hazañas deportivas, simbología olímpica o relaciones entre política y deporte.

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre algunas de las conclusiones de aquel simposio, cuya ponencia marco (Moragas, Moreno y Paniagua 1999) ya proponía un recorrido histórico²⁴ por el concepto de voluntariado, ejemplificando la potencialidad del Movimiento Olímpico como aglutinador de esperanzas individuales y colectivas en un mundo más solidario, más igualitario y más participativo.

Los voluntarios como variable de éxito de los Juegos Olímpicos

Históricamente, se ha considerado que Los Ángeles 1984 supuso el inicio del fenómeno del voluntariado olímpico tal y como es conocido en la actualidad. Cerca de 30.000 personas ayudaron en una importante variedad de trabajos: asistencia en competi-

24. En 1999 se elaboró un análisis sistemático de las memorias oficiales de cada uno de los Juegos Olímpicos, tanto de verano como de invierno, hasta Atlanta 1996, así como de diversa bibliografía sobre Olimpismo. También se realizó un esfuerzo para lograr hablar con voluntarios olímpicos de los Juegos, pero únicamente fue posible en el caso de Juegos Olímpicos posteriores a Berlín 1936. Para la presente revisión se han consultado las memorias oficiales de los Juegos posteriores a 1996, así como las páginas web de los futuros Juegos de 2010, 2012 y 2014, y de las ciudades candidatas a los Juegos Olímpicos de 2016. La principal investigación de la ponencia presentada en el Simposio fue realizada con la ayuda de la DGICYT y el CSD del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

ción, servicios sanitarios, de prensa, acompañando a delegaciones y personas, servicios de relaciones públicas, de acreditación, tecnológicos y de telecomunicaciones, transporte, control de accesos, alimentación, finanzas, administración, etc. Además, se creó un departamento específicamente dedicado a la gestión de voluntarios que jugó un relevante papel dentro de los veinticinco subcomités en que fue dividido el comité organizador. Se reflejaba así el papel creciente y fundamental de los voluntarios.

No obstante, cuatro años antes, en los Juegos Olímpicos de invierno de Lake Placid (1980) el fenómeno de los voluntarios olímpicos ya había vivido un momento clave en su evolución histórica. El comité organizador incorporó voluntarios individuales y “civiles” al programa y planificación de los Juegos, más allá de asociaciones deportivas, federaciones nacionales e internacionales o movimientos de voluntariado social como por ejemplo los *boy scouts*, (Moragas, Moreno y Paniagua 1999) que tradicionalmente habían contado con representación en este tipo de eventos.

La indiscutible relevancia del trabajo de los voluntarios en Lake Placid se resume en una frase de la memoria oficial: “Sin este ejército de 6.700 voluntarios, los XIII Juegos Olímpicos de invierno no se habrían convertido en realidad” (Organizing Committee of The XIII Olympic Winter Games Lake Placid 1980 1981, 164). El cuerpo de voluntarios estaba formado por personas pertenecientes a todos los ámbitos: “Un ejército de personas, de las que se sabía bien poco, estaba en Lake Placid durante los XIII Juegos Olímpicos de invierno. Lo formaban hombres de negocios, estudiantes, maestros, amas de casa, médicos, abogados, profesores de universidad, jubilados y adolescentes, esquiadores, aficionados al hockey, fans del trineo, amantes del patinaje. En resumidas cuentas, hombres, mujeres y jóvenes de todas las profesiones y condiciones sociales, de todo el conjunto de los EE.UU. y de todo el mundo” (Organizing Committee of The XIII Olympic Winter Games Lake Placid 1980 1981, 164). Todos ellos recibieron formación específica sobre cada uno de los deportes del programa olímpico y trabajaron en distintas áreas: “Los voluntarios trabajaban como técnicos y organizadores, como mensajeros, controladores y carteros, como recepcionistas, gestores y agentes de seguridad, como mecanógrafos y coordinadores, como jueces y jurado. El mundo no sabía nada porque trabajaban entre bastidores, ayudando para garantizar que no hubiera ningún problema durante los doce días de esquí, patinaje, tiro y trineo” (Organizing Committee of The XIII Olympic Winter Games Lake Placid 1980 1981).

La aparición de un voluntariado “civil”, entendido como compromiso individual de los ciudadanos y ciudadanas, se consolida definitivamente en los Juegos de Barcelona (1992). Previamente a la nominación de la ciudad como sede olímpica, ya contaba con 102.000 inscripciones de voluntarios.

Sin duda, en Barcelona’92 los voluntarios entraron por vez primera en la escena mediática como variable de éxito de unos Juegos Olímpicos. La creciente importancia de los voluntarios debe atribuirse a la propia evolución histórica de los Juegos Olímpicos en un contexto social, político y económico que había vivido cambios tan relevantes como las dos guerras mundiales, la guerra fría, el aumento del precio del petróleo en los años setenta, el conflicto en Oriente Medio, la caída del Muro de Berlín y el bloque comunista, y la aparición de países emergentes, movimientos de protesta social, medios de comunicación de masas, especialmente la televisión, etc. Como expresó Nigel Gann: “Las organizaciones de voluntariado se adaptan a las circunstancias del momento: reflejan las estructuras del momento y las preocupaciones del momento” (Gann 1996).

Los Juegos habían adquirido nuevas dimensiones de “megaevento”, especialmente a partir de los años ochenta; indudablemente, ya se habían convertido en el acontecimiento deportivo internacional más importante. El número de participantes, tanto de atletas como de medios de comunicación, había aumentado vertiginosamente, y en esta nueva fase el rol del voluntario se había ampliado, incorporándose a la estructura y planificación general de los Juegos. El voluntario participa personalmente y desinteresadamente en el proyecto colectivo y se erige en el símbolo del compromiso que la sociedad organizadora adquiere con los valores del Movimiento Olímpico.

Es en este marco donde la figura del voluntario se hace visible y pasa a ocupar un espacio en la retórica y simbología olímpicas. Por ello en el Simposio Internacional sobre Voluntarios, Sociedad Global y Movimiento Olímpico se reivindicó la visibilidad de los voluntarios como actores principales de los Juegos y como colectivo que representa a la comunidad de acogida.

Existen ejemplos relevantes de este homenaje público. La Plaça dels Voluntaris, con la escultura *David y Goliat*, de Antoni Llena, reconoce el trabajo de los voluntarios durante los Juegos de Barcelona.

Sydney dio un paso más en este homenaje colectivo transformándolo en un reconocimiento al esfuerzo individual. El 5 de octubre del año 2000, las principales calles de Sydney fueron ocupadas por los voluntarios que habían participado en los Juegos Olímpicos. Se rendía así, por primera vez en la historia del Olimpismo moderno, un tributo de la ciudad y del país anfitrión a sus voluntarios. Los voluntarios de Sydney se convirtieron en “héroes silenciosos” de unos grandes Juegos, como algunos medios de comunicación difundieron en aquellos días. Según la propia memoria oficial, “Los voluntarios eran «la imagen de los Juegos de Sydney»” (SOCOG 2001, 169). Además de la “vuelta de honor” de los voluntarios por las calles de la ciudad, un día después de que hubieran hecho lo mismo los deportistas australianos participantes en los Juegos, la prensa nacional publicó el nombre de todos los voluntarios y voluntarias,²⁵ que también aparecen en un monumento que hoy en día puede ser visitado en el Olympic Park.²⁶

Tabla 1. Evolución del número de voluntarios en los Juegos Olímpicos

Juegos Olímpicos de verano	
Seúl 1988	27.221
Barcelona 1992	34.548
Atlanta 1996	60.422
Sydney 2000	46.967
Atenas 2004	39.494
Pekín 2008	70.000*
Juegos Olímpicos de invierno	
Lake Placid 1980	6.703
Sarajevo 1984	10.450
Calgary 1988	9.498
Albertville 1992	8.647
Lillehammer 1994	9.054
Nagano 1998	32.579
Salt Lake City 2002	20.000
Turín 2006	18.000

(*) La memoria oficial de Pekín 2008 aún no ha sido publicada, por lo que la cifra ha sido extraída de noticias publicadas durante la celebración de los Juegos.

25. Bajo el título “Nuestros voluntarios olímpicos 2000” o “Cuadro de honor de los voluntarios olímpicos 2000”.

26. Un bosque de 400 postes frente al Estadio Olímpico, llamado *Games Memories*, se erigió en el 2002 para homenajear a los voluntarios y voluntarias de los Juegos”. www.metropolis-server.com/metropolis/sites/default/files/reuniones/sydney_2008/publicaciones/MEGAEVENT_1.pdf

Como se afirmó en las conclusiones del Simposio, sin la contribución de los voluntarios “no es posible explicar ni el día a día, ni el éxito, ni las grandes dimensiones de los Juegos Olímpicos modernos. Esta aportación, que ha sido una realidad desde los primeros años, ha ido adquiriendo mayor centralidad más recientemente, en la medida que aumentaba la complejidad y dimensiones de los Juegos Olímpicos”.

Los voluntarios en la estructura económica de los Juegos Olímpicos

Más allá de la incorporación de los voluntarios a las variables de éxito que permiten a los medios de comunicación y a la opinión pública juzgar y apreciar la organización de unos Juegos Olímpicos, los voluntarios se han convertido en un factor determinante en la sostenibilidad económica del acontecimiento.

En los últimos años ha aumentado el número de estudios (Baum y Lockstone 2007, 29) sobre el impacto de los voluntarios en la organización de grandes acontecimientos deportivos, muy especialmente en cuanto al ahorro económico que supone disponer de un potencial tan importante de personal no remunerado realizando labores básicas para el buen funcionamiento de organizaciones complejas y de grandes dimensiones.

Este impacto económico, no obstante, es igual de relevante respecto al voluntariado deportivo en general. En 1999, Laurence Chalip (Chalip 2000) explicaba cómo un estudio sobre el impacto económico en Australia en 1998 demostraba que el sistema deportivo de todo el país no podría existir sin la contribución de los voluntarios. Según dicho estudio, el deporte constituía una de las 25 industrias más importantes del país, puesto que suponía el 1% del producto interior bruto (PIB) de Australia. El 20% de esta cifra, 1,6 billones de dólares australianos, representaba la contribución económica del voluntariado.

En los inicios del Movimiento Olímpico moderno, las labores profesionales también eran ejercidas voluntariamente. En un número importante de federaciones nacionales, especialmente aquellas con pocos miembros, los voluntarios llevan a cabo roles profesionales, y numerosos clubes deportivos fueron formados a partir de esfuerzos voluntarios de deportistas *amateurs*.²⁷ De hecho, sin la contribución gratuita, solidaria y eficaz de los voluntarios deportivos no sería posible explicar el deporte moderno.

Por lo tanto, los voluntarios deportivos, y muy concretamente los olímpicos, llevan a cabo funciones económicamente difíciles de asumir por el comité organizador si tuvieran que ser remuneradas, y constituyen un ahorro en el gasto salarial.

Tabla 2: Algunos trabajos realizados por voluntarios

- Servicios a espectadores, medios de comunicación y patrocinadores
- Servicios a atletas y cuerpo técnico
- Preparación y mantenimiento de instalaciones deportivas
- Apoyo al servicio de acreditación
- Apoyo al transporte
- Centros de información turística
- Mostradores de bienvenida
- Apoyo a servicios médicos y control de dopaje
- Apoyo a servicios de prensa
- Apoyo al servicio de seguridad

27. El propio Pierre de Coubertin, con el apoyo de sus amigos y de directores de asociaciones deportivas de aquella época, trabajó de forma voluntaria en la fundación del Comité Internacional Olímpico, creando así los Juegos Olímpicos modernos.

- Traductores e intérpretes
- Guías de la familia olímpica
- Ceremonias de entrega de medallas
- Relevistas de la antorcha olímpica
- Ceremonias de inauguración y clausura

Sin embargo, no hay que olvidar el coste que supone la planificación y formación de voluntarios y el riesgo que puede significar, tanto de imagen como de funcionamiento, realizar una mala gestión de los mismos. Existe, por lo tanto, la necesidad de destinar buena parte de los recursos económicos a formar y gestionar a unos voluntarios que aseguren la celebración y el éxito de los Juegos.

En Turín 2006, el coste de la formación y gestión de voluntarios fue más elevado que el del resto de recursos humanos. En total, entre 2000 y 2006 el comité organizador destinó 20,9 millones de euros a recursos humanos, de los que 11,2 fueron para los voluntarios (TOROC 2007, 21). En Atenas 2004, el coste del programa de voluntarios se cifró en 33,8 millones de euros (ATHOC 2005, 131).

Existe aún un tercer efecto económico estrechamente ligado al análisis del legado de la organización de unos Juegos Olímpicos. Es el que supone la formación de miles de personas para una ciudad o un país que cuenta, así, con una población más cualificada en un breve periodo de tiempo. Una de las tendencias en los últimos años es la incorporación de becarios y estudiantes a los programas de voluntariado olímpico como oportunidad de formación. La complejidad de la organización y gestión de los Juegos Olímpicos exige gran diversificación de funciones y la especialización de los voluntarios, permitiendo, en consecuencia, ofrecer entornos de aprendizaje difíciles de generar por el propio mercado de trabajo.

En este sentido, algunos sociólogos han especulado con la posibilidad de que en un futuro el voluntariado constituya una opción de formación para parados, una fuente de experiencia para jóvenes y una segunda trayectoria profesional para jubilados. Y, sin duda, estas oportunidades laborales se han consolidado como motivación y recompensa no monetaria²⁸ para los voluntarios. La participación en la organización de los Juegos Olímpicos supone una oportunidad para adquirir una experiencia profesional que puede ser útil en la búsqueda posterior de un puesto de trabajo, del mismo modo que también puede constituir una fuente de contactos profesionales.

Aun así, nunca puede plantearse el trabajo voluntario como sustitución del trabajo remunerado. Parte del éxito de la organización de los Juegos Olímpicos consiste en lograr una buena complementación entre personal remunerado y voluntarios. Baum y Lockstone hacen referencia, precisamente, al código del voluntariado desarrollado por Volunteering Australia, que contiene algunos principios como por ejemplo el siguiente: “El voluntariado no excluye el trabajo remunerado ni los voluntarios tampoco sustituyen a los trabajadores remunerados, ni tampoco son ninguna amenaza a la seguridad laboral de los trabajadores remunerados” (Baum y Lockstone 2007, 32).

Los voluntarios en la simbología “oficial” olímpica

Otra dimensión destacable del “nuevo” voluntariado olímpico es su indudable incorporación a la simbología olímpica. Los voluntarios se han convertido en una representación simbólica y mediática del espíritu de los Juegos: participación, sacrificio, superación individual, solidaridad, etc. La relación entre Juegos Olímpicos y voluntarios ha derivado en esencial como valor añadido de un acontecimiento deportivo considerado “único” por su aportación “moral” y “global” a la sociedad.

28. En los primeros Juegos Olímpicos, y también en la actualidad, la principal recompensa para los voluntarios residía en la esfera personal, en la satisfacción de cumplir con objetivos personales al llevar a cabo las labores y funciones asignadas en el contexto de una gran organización. Además de estas recompensas “morales”, existen otras de naturaleza más material, como el derecho a asistir a ciertos acontecimientos u otras ventajas que surgen por ser miembro de una organización, o la recompensa de una distinción conmemorativa o certificado.

Las conclusiones del Simposio de 1999 reclamaban un refuerzo de la atención institucional por los voluntarios olímpicos, dada su incorporación a la simbología “oficial” del Movimiento Olímpico. Se solicitó al Comité Internacional Olímpico (CIO) la creación de un programa o una comisión específicos de voluntariado olímpico, además de la consideración de los aspectos técnicos y humanos del voluntariado en los procesos de candidatura y en el legado de los Juegos.

En 2001, el CIO se sumó a las actividades del Año Internacional del Voluntariado, proclamado por la Asamblea General de Naciones Unidas. Asimismo, en los últimos años ha dedicado especial atención a los voluntarios de los Juegos mediante actos de homenaje y con su aparición en los materiales promocionales de la propia institución. Ahora bien, sigue considerándose que la relación con los voluntarios es responsabilidad del comité organizador, temporalmente y espacialmente delimitada por la celebración de cada edición de los Juegos. En consecuencia, no se ha creado ninguna comisión ni programa específico para un movimiento global y coordinado de voluntarios olímpicos.²⁹

El CIO no ha podido obviar la relevancia de los voluntarios en la organización de los actuales Juegos. Como ejemplo, aunque en los cuestionarios de candidatura (IOC 2008) que las ciudades deben presentar para poder organizar unos Juegos no existe ningún capítulo exclusivamente dedicado a la planificación y gestión del voluntariado, sí se incluyen preguntas específicas sobre el coste de los recursos humanos, tanto del personal remunerado como de los voluntarios. Además, también existen cuestiones sobre la planificación y el rol de los voluntarios en los servicios médicos y de control antidopaje, en el transporte y la seguridad, así como detalles sobre la formación que se les ofrecerá en aquellos deportes olímpicos menos conocidos en el país anfitrión o para los Juegos Paralímpicos.

Sin duda, la inclusión de estas preguntas en los procesos de candidatura no ejemplifica en su justa medida la aportación de los voluntarios más allá de la organización, ya sea como transmisores y representantes de valores globales o locales, como conexión de la comunidad de acogida de los juegos con la familia olímpica o como promotores de una educación basada en la solidaridad, la participación y el altruismo.

Los comités organizadores son, por el momento, los únicos encargados de interpretar el futuro del voluntariado olímpico, y tienen la posibilidad de estructurar la futura relación entre ciudadanos y Juegos Olímpicos. Londres 2012, por ejemplo, se ha marcado como objetivo crear tras los Juegos una “familia” de voluntarios (LOCOG 2009) que deseen mantener el contacto, así como potenciar el voluntariado en el Reino Unido y participar en la creación de un nuevo espíritu voluntario, una mejor red de intercambio de información y una mejor preparación.³⁰

En el reciente proceso de candidatura de los Juegos Olímpicos de 2016, las cuatro ciudades candidatas (Chicago, Madrid, Río de Janeiro y Tokio) crearon un programa de adhesión de voluntarios olímpicos paralelo al proceso de candidatura. Además, las cuatro incluyeron a los voluntarios en sus informes de candidatura y se refirieron al legado que supondrían para la ciudad.

Así, Chicago hablaba de un cuerpo de voluntarios “[...] que se redistribuirán después de los Juegos para dar apoyo a causas y programas vinculados al Movimiento Olímpico” (USOC 2009, 15). Tokio también hizo referencia al legado,³¹ pero enfatizó la tradición de trabajo voluntario de la sociedad japonesa, además de plantear las líneas generales de la formación y planificación de los 50.000 voluntarios que pretendía reclutar: “Con una previsión de 50.000 voluntarios y voluntarias, Tokio 2016 también podrá difundir la cultura del voluntariado en Japón. Los voluntarios son indispensables para el funcionamiento de los Juegos. Para un acontecimiento de la magnitud de Tokio 2016 será necesaria la aportación de un gran número de voluntarios” (JOC 2009, 29).

29. Naciones Unidas sí cuenta con una red internacional de voluntarios con un programa específico: <http://www.unv.org/>

30. Voluntarios 2000 es una asociación de voluntarios que fue creada tras los Juegos de Barcelona’92 y que aún perdura.

31. La candidatura de Tokio presentaba algunas ideas innovadoras sobre la gestión de los voluntarios antes, durante y después de los Juegos, como por ejemplo el Tokio Volunteer Bank, una base de datos de voluntarios cuyo objetivo era intercambiar información de oferta y demanda de voluntarios.

En el caso de Madrid y Río de Janeiro, las dos ciudades finalistas, los voluntarios también fueron mencionados en sus informes, pero especialmente en la presentación de sus candidaturas ante el CIO el pasado 2 de octubre de 2009, se constituyeron en elemento simbólico y emocional, un ejemplo del apoyo popular. Según la encuesta encargada por el CIO, el 84,9 % de los ciudadanos de Madrid apoyaban la celebración de los juegos, mientras que Río contaba con el apoyo del 84,5 % de sus ciudadanos y ciudadanas (IOC 2009, 89).

Los voluntarios ciudadanos se han consolidado definitivamente. Mientras que en el pasado el voluntariado respondía a motivos religiosos, razones humanitarias o de reducción de diferencias de clases, los Juegos Olímpicos han contribuido a la creación de un nuevo voluntariado también global, con independencia de las características específicas de la sociedad de acogida, concretado en la solidaridad, la paz, la tolerancia y la participación.

Los voluntarios en los Juegos del siglo XXI: las nuevas tecnologías

En 1999, Internet ya había hecho acto de presencia en numerosos ámbitos de la sociedad y experimentaba un espectacular crecimiento en el número de usuarios y de desarrollo de aplicaciones. También había sido incorporada a los Juegos Olímpicos, aunque, “en una primera etapa (1995-2000), la utilización institucional de Internet se limitaba a ofrecer información promocional, sin que ello significase cambio alguno en sus estrategias de comunicación, y mucho menos en sus formas de organización” (Moragas 2001, 5). De hecho, se considera que “la era Internet no empieza hasta Atlanta’96, con la primera web oficial del comité organizador (ACOG) (<http://www.atlanta.olympic.org>), que ya tuvo un total de 185 millones de visitas durante los 16 días de los Juegos” (Moragas 2001, 9).

Por su parte, el CIO rápidamente se vio obligado a integrar las nuevas tecnologías y los nuevos medios de comunicación virtuales en sus estructuras tradicionales, con importantes repercusiones económicas y mediáticas, como es el caso de la negociación de los derechos de televisión o la gestión de acreditaciones de medios digitales en los Juegos Olímpicos.

Sin duda, el principal reto de los Juegos Olímpicos en Internet es el “*El webcasting*: la retransmisión en directo o en diferido de los deportes a través de Internet. Si esta tecnología permite la retransmisión por ordenador y por teléfono móvil, el potencial de la convergencia entre la televisión digital e Internet también ofrece la posibilidad de retransmitir los acontecimientos directamente a través del televisor. Si la exclusividad no se puede garantizar de manera similar a los derechos televisivos actuales, la retransmisión por Internet de los Juegos, aparte de perder todo tipo de exclusividad, implicará que los medios que deseen retrasar las retransmisiones a horas de máxima audiencia no lo podrán hacer. Esta situación, evidentemente, conllevará graves consecuencias para atraer a anunciantes que paguen mucho dinero y, en consecuencia, la capacidad de los medios para recuperar los millones que habrán gastado en la compra de los derechos se verá afectada” (Moragas y Kennett 2005, 15).

En el caso del voluntariado olímpico, la duda planteada es si, más allá de ofrecer información en un nuevo formato, las nuevas tecnologías pueden incorporar cambios en la gestión, la planificación y la propia concepción del voluntariado, dada la capacidad creativa en la formación de redes sociales que está demostrando la web 2.0. Por ejemplo, en la campaña del actual presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en 2008, las nuevas tecnologías y la capacidad de gestión de la red de voluntarios virtuales fueron de los factores más destacados en el éxito de movilización del candidato demócrata.

Los Juegos Olímpicos aún tienen que afrontar el reto de las nuevas tecnologías como canal alternativo de comunicación, con un ilimitado universo de posibilidades, un reducido coste económico y un relevante legado formativo y asociativo. Asimismo, el uso intensivo de la red debe mejorar la integración de personas con discapacidades y el aprovechamiento del conocimiento y formación en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos.

Vancouver 2010, por ejemplo, ya cuenta con un grupo de voluntarios en Facebook.³² El comité organizador de Río de Janeiro 2016 parece haber interpretado esta oportunidad y ya ha creado una presencia permanente en la red virtual de Twitter, así como una campaña virtual de apoyo a la candidatura y ahora a los Juegos. Brasil es uno de los países donde el uso de Internet ha aumentado de forma más espectacular en los últimos diez años (Barbosa 2009). Quizá se trate del nacimiento del voluntariado olímpico virtual, que realizará labores no presenciales pero básicas para la comunicación y gestión de voluntarios.

Sin duda, el mundo asistirá expectante a las nuevas citas olímpicas, así como a la evolución del voluntariado. Estamos seguros, no obstante, de que, pese a los cambios en los mecanismos de participación y cohesión social, que deben pasar inevitablemente por el protagonismo de la comunicación virtual, los voluntarios mantendrán los rasgos característicos que les identifican plenamente con el Movimiento Olímpico: compromiso individual, contribución a la sociedad y altruismo.

32. <http://www.facebook.com/group.php?gid=40138368009>

Referencias bibliográficas

- Athens 2004 Organising Committee for the Olympic Games, ATHOC. 2005. *Official Report of the XXVIII Olympiad: Athens 2004*. v. 1. Athens: ATHOC.
- Barbosa, Alexandre F. 2009. *Pesquisa sobre o uso das tecnologias da informação e da comunicação no Brasil: TIC domicílios e TIC empresas 2008 = Survey on the Use of Information and Communication Technologies in Brazil: ICT Households and ICT Enterprises 2008*. São Paulo: Comitê Gestor da Internet no Brasil.
- Baum, Tom, y Leonie Lockstone. 2007. "Volunteers and Mega Sporting Events: Developing a Research Framework". *International Journal of Event Management Research* 3: 1, 29-41.
- Chalip, Laurence. 2000. "Sydney '2000: Volunteers and the Organisation of the Olympic Games: Economic and Formative Aspects". En *Volunteers, Global Society and the Olympic Movement: International Symposium Lausanne, 24th, 25th and 26th November 1999*, ed. Miquel de Moragas, Nuria Puig y Ana Belén Moreno, 205-214. Lausanne: International Olympic Committee. http://doc.ero.ch/lm.php?url=1000,10,38,20100507110340-MT/IOC_Symposium_1999.pdf.
- Gann, Nigel. 1996. *Managing Change in Voluntary Organizations: A Guide to Practice*. Buckingham: Open University Press.
- International Olympic Committee, IOC. 2008. *2016 Candidature Procedure and Questionnaire: Games of the XXXI Olympiad*. Lausanne: IOC. http://www.olympic.org/Documents/2016_election/en/en_report_1318.pdf.
- International Olympic Committee, IOC. 2009. *Report of the 2016 IOC Evaluation Commission: Games of the XXXI Olympiad*. Lausanne: IOC. http://www.olympic.org/Documents/2016_election/en/en_report_1469.pdf.
- Japanese Olympic Committee, JOC. 2009. *Tokio 2016 Bid Book*, vol. 1. Tokyo: JOC. <http://ontour2001.tripod.com/bidlibrary/id60.html>.
- London Organising Committee of the Olympic Games, LOCOG. 2009. *After 2012*. London: LOCOG. <http://www.london2012.com/get-involved/volunteering/the-volunteer-programme.php>.
- Moragas, Miquel de. 2001. *Internet y el Movimiento Olímpico*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. http://ceo.uab.cat/2010/docs/wp100_spa.pdf.
- Moragas, Miquel de, y Chris Kennett. 2005. *Olympic Cities and Communication*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. http://ceo.uab.cat/2010/docs/wp085_spa.pdf.
- Moragas, Miquel de, Ana Belén Moreno y Raúl Paniagua. 1999. "The Evolution of Volunteers at the Olympic Games". En *Volunteers, Global Society and the Olympic Movement: International Symposium Lausanne, 24th, 25th and 26th November 1999*, ed. Miquel de Moragas, Nuria Puig y Ana Belén Moreno, 133-154. Lausanne: International Olympic Committee. http://doc.ero.ch/lm.php?url=1000,10,38,20100507110340-MT/IOC_Symposium_1999.pdf.
- Organizing Committee of the XIII Olympic Winter Games Lake Placid 1980. 1981. *Final Report*. Lake Placid: The Committee.
- Torino 2006 Organising Committee for the XX Olympic Winter Games, TOROC. 2007. *Torino 2006 Official Report*. v. 3. Torino: TOROC.
- Sydney Organizing Committee for the Olympic Games, SOCOG. 2001. *Official Report of the XXVII Olympiad: Volume One: Preparing for the Games*. Sydney: SOCOG.
- United States Olympic Committee, USOC. 2009. *Chicago 2016 Bid Book*, vol. 1. http://documents.chicago2016.org/pdf/bidbook/VOLUME_1.pdf.